

5 Real 5

# MANILLA

5 Real 5

## SUSCRIPCION

Un mes..... 0'50

Un trimestre. 1'50

## PERIÓDICO SEMANAL

**ILUSTRADO, CÓMICO Y HUMORISTICO**

Se publica los Sábados.

## ANUNCIOS

Una cuadrícula. 1'00

Id. ilustrada..... 5'00

Número suelto. 20 cts.

TELEFONO NUM. 21.

Colecciones. 8 pesos.

## CUESTION MINERA



- ¿Sabe V. que es cosa de hacerse accionista?  
 —¿De qué?  
 —De esas minas de oro de Mambujao.  
 —¡Bah! Las hay aquí que dan mucho más!



## SUMARIO

TEXTO:—*La Semana*, por Saturnino Sabadell.—*¿Habrá fusión?* por José Lopez.—*¡El gran filón!* por Cuarzo Aureo.—*El eco de una tumba*, por Refiatsac.—*Acuarelas del día*, por A. Puya.—*Balincuterías*.—*Correspondencia particular*.

GRABADOS.—*Cuestión minera*, por Otro.—*Celebridades hípticas*, por A. Wigs.—*Anuncios*, por Otro.



QUIEREN ustedes hacerme un favor señala-  
dísimo?  
¿Sí?

Cuidado con comprometerse, porque se van á ver ne-  
gros para cumplir.

Se trata de lo siguiente:

De que haya quien se atreva á decir media docena  
de palabras... menos, un par tan solo, contando lo que  
haya ocurrido durante estos siete últimos días, que me-  
rezca la molestia de apuntarse, para que las generacio-  
nes venideras no se hagan un lío buscando antecedentes  
á fin de conocer lo que pudiera haber pasado desde el  
15 al 22 de Abril de 1893.

Vaya; á que conocida la proposición no se acerca  
ninguno á favorecerme como pedí al comenzar esta re-  
vista...

Lo dicho; ni uno solo.

Y por lo tanto, quieras que no, tengo yo solo que  
cargar con las culpas de los que me las echen, en vez  
de ayudarme á salir del atolladero.

Recapacitemos:

Lunes... Martes... Miércoles... ¡Nada! ni un rayo de  
luz siquiera.

Aunque eso no es extraño, porque de luz tenemos  
que andar mal, desde el momento en que ha quedado  
desierta la subasta del alumbrado público y la Elec-  
tricista no ha concluido sus trabajos preparatorios, que  
en su día parece que darán el veinticinco por ciento  
de beneficio.

También parece que vamos á tener gas, gracias al  
Sr. Puig y Llagostera que trae el asunto entre manos,  
pero como todo esto es futuro y de la que se trata es  
del presente, vuelvo al principio, declarando que estoy  
á oscuras.

En los círculos más conocidos por tener al dedillo  
cuantos acontecimientos haya ó pueda haber, no se hace  
más que fumar y escupir; cuando más hablar del giro  
al veinte y medio por ciento segun unos y á mucho menos  
segun otros, sin que se sepa más sino que el dinero se  
va de entre los manos, no sin sentir, sino sintiéndolo  
mucho y que para consuelo de tamaña desgracia, se ha-  
bla en los altos centros de nuestra administración, allá,  
donde se reparte el pan de las credenciales y de donde  
brotó el rayo de las cesantías, de imponer el veinte  
por ciento de descuento á los empleados, á quienes por  
lo visto hay que considerar como todo, menos como  
gente.

Esto y la triste celebridad del cubano Vazquez Va-  
rela, absorbe toda la atención, que no se distrae, como  
no sea para pensar en si lo de la viruela será verdad  
ó mentira.

Yo creo que debe ser esto último, porque en una  
población como Manila, donde cada ocho días se va-  
cunan hasta sus diez ó doce personas, no cabe que pueda

meter el diente la infección que desde los tiempos de  
nuestro buen rey D. Carlos IV se viene persiguiendo  
con notable ahinco.

Pero por sí ó por nó, los impresionables andan bus-  
cando tubitos del Japón, cuya linfa dicen que es sor-  
prendente cuando agarra, si bien eso no sucede siempre;  
pero en fin, contando con el primer caso, que es el fa-  
vorable, ya solo les queda por resolver otro problema.

Donde han de recibir el pinchazo, si en e brazo ó en  
otra parte.

Lo uno es mas cómodo; pero lo otro es menos visible,  
sobre todo en las señoras, porque como estas tienen  
que lucir sus bustos y cercanías en determinadas oca-  
siones, no les parece bien que se vean cicatrices que  
por fuerza han de ser de mal efecto.

Aunque se dan casos de que vacunándose en las  
pantorillas puede surgir la duda de la visibilidad, como  
le sucedió á la señora del cuento, que al concluir la ope-  
ración, preguntó al médico:

—Y, diga V. ¿Se me verá?

Contentándose el galneo con responder:

—Eso, señora, de V. depende.

Como siempre, los mas apurados en estos casos, son  
los que viven de explotar el físico, por temor á verse  
convertidos en una Escolta antes de que se le arregle  
el adoquinado.

El cual, no sé porqué me dá el corazón que va para  
largo, pues entre si la remuda se va á verificar con  
piedras ó con tarugos, ya dará motivo antes por una  
temporadita todavía, para los diarios le suelten unas  
cuantas pullas al Sr. *Quién corresponda*, especie de cabeza  
de turco que viene á pagar todos los vidrios rotos en  
la Perla del Pasig.

Y basta, lector querido de divagaciones; tenga esta  
*causserie*, ya que no otro mérito, el de no hacerse pesada.

Hasta el sábado que viene.

SATURNINO SABADELL.

Abril—22—93.

## ¿HABRÁ FUSIÓN?

Ándase diciendo  
todos estos días  
que los empresarios  
del teatro Zorrilla  
tienen un proyecto,  
que si se realiza,  
ha de dar realce  
á la vida artística  
que anda por los suelos  
cariacotecida,  
triste, pesadosa,  
confusa y mohina,  
(es decir, la gente,  
pues lo que es la vida  
ni sale, ni entra  
ni le importa pizca)  
Pues bien; segun dicen,  
se busca la vía,  
el paso, el camino,  
es decir, la linea  
de conducta, el medio  
de ver si armonizan  
las tropas *Papionas*  
y las *Ragueristas*.  
Se quiere que alternen  
en íntima liga,  
Elisea, Barbero,  
Carvajal, la niña  
Fernández, Aguirre,  
Carvajal, Rosita,  
Patro Tagaroma  
y la *flamenguilla*  
y el ínclito Rátia  
y demás artistas  
de uno y otro sexo  
de ambas compañías.  
La Prensa lo apoya  
con sus fuerzas *vivas*,  
pues en eso sólo

la esperanza estriba  
de que aquí el teatro  
deje de ser *filfa*.  
Salen emisarios  
con orden precisa  
y plenos poderes  
de los *fusionistas*  
pura que en Bisayas  
los *divos* y *divas*  
digan lo que quieren,  
lo que necesitan,  
con tal que el estreno  
del teatro Zorrilla  
asombre á los mundos  
y á sus *cercanías*.  
Si aquesto sucede,  
¿para qué más dicha?  
Acaso se objete  
por la gente discola  
que estos *fusionismos*  
nada significan,  
porque no es ninguno  
*limoná* ni *chicha*...  
¡Callad, malas lenguas!  
¡lenguas viperinas  
y tomad en serio  
lo que no es de risa  
El arte, ¡oh! el arte  
hoy en Filipinas  
existe, no hay duda,  
bien sabe Talia,  
que tiene aquí intérpretes  
que le hacen justicia  
y que ya la fama  
salió de estas islas  
y con su trompeta  
brillante y aurífera  
proclama sus dotes  
en la Corte misma.



Pronto, pronto venga  
la fusión; la ansían  
los aficionados  
á las bambalinas.  
Pronto abran las puertas

del teatro Zorrilla  
formando una masa  
homogénea, íntima  
y si no lo hacen...  
paciencia y... saliva.

JOSÉ LOPEZ.

## ¡EL GRAN FILÓN!



¡VEN por la Sociedad *Philippines Mineral Syndicate limited!*

Gracias á ella se acabó la miseria.

Dentro de poco nos podemos reir de California y no faltará *Capitán Tiburón* que cante glorias, diciéndonos de Camarines Norte, con música de *Robinson*.

Hay pepitas de oro  
en aquel país  
como los melones  
que se ven aquí.

Y ya verán ustedes como ataremos á los perros con longaniza.

El cambio, por de contado, no nos preocupará y todo eso del veinte y medio por ciento que ahora nos aterra, nos tendrá sin cuidado.

Habiendo oro ¿quien se apura?

Y segun parece lo tenemos á espuestas y hasta puede que acuñado.

Solo que ¡infelices! no sabemos una palabra hasta que la Sociedad *Philippines Mineral...* etcétera, etc. ha dado con la vena.

¡Y que vena, caballeros!

Ni la que tienen los que aciertan en

todas las que apuntan.

En Mambulao, ese nuevo Eldorado que teníamos dentro de casa sin interesarnos maldita la cosa, se sacan en cubos ¡minas de onzas de oro!

Nada; que el *Capitán Tiburón* vuelve á entonarse y se arranca diciendo, como si lo anterior fuera poco:

Llueven peluconas  
cuando llueve allí  
y un zoquete de oro  
es cada adoquín  
y los niños sacan  
oro en la nariz.

La grandísima satisfacción que debe embargarnos aminorará el sentimiento de perder de vista á los pesos *mexicanos*, esos balancines del movimiento de la plata, que han servido para hacer la fortuna de tantos que vivían de *pasarlos* y labrar la desgracia de tantos otros que teníamos, digo, que aún tenemos que *pasar* por ellos.

¡Minas de oro!

¡Oro extraído al vapor, mediante procedimientos distintos del chanchullo y la venalidad!

¡Pero es posible que sea verdad tanta belleza?

Será cierto que había por explotar un filón tan importante, aquí, donde la explotación es el pan nuestro de cada día, dicho sea sin faltar?

Parece que la razón de no haber sido utilizada hasta ahora la mina de Mambulao es la de que está anegada; pero no debe ser eso.

Porque precisamente en Filipinas siempre andamos metidos en agua.

Y el que más y el que menos se encuentra con ella al cuello,

Con que, ¡para que el agua nos asustara!

¡Qué porvenir el que se ofrece para estas tierras en plazo casi inmediato!

¡Qué de sociedades anónimas ansiosas todas de darnos á ganar dinero!

La del Varadero.

La de Tranvías.

La de Teléfonos.

La del Ferro-carril.

La Electricista.

La de la Paragua.

La Manufacturera.

La *Philippines...*

Nada, que se hace precisa ya una Bolsa para saber á diario las cotizaciones oficiales.

Esto es bueno; ¡ande el movimiento y saquen los ricos los cuartos del fondo de sus arcas!

Donde se están *apolillando*.

Cierto es que hay que desterrar rancias preocupaciones y vencer á los que hoy viven de ello, que entre prestar á los pobres infelices al treinta por ciento mensual sobre sus exiguos sueldos y *meterse* á accionistas de estas empresas, lo segundo, aunque no produzca tanto, es más noble que lo primero.

Pero considérese si estará compensado y con creces, el ser llamado *accionista* en lugar de ser tachado de *usurero*.

No hay más remedio que pensar á la moderna y hacer que el dinero cunda más haciéndolo rodar que amontonándolo y el descubrimiento de la mina de oro de Mambulao ha de influir mucho en todas estas cosas.

No falta quien desconfie,—porque la humanidad es de suyo desconfiada—y piense que tiene que ser un disparate eso de vender acciones por *libras* para buscar *onzas*, resultándoles el negocio completamente descabellado.

¡Infelices los que así piensen!

No se han fijado en que la combinación de estas medidas de *peso* está hecha á conciencia.

Como que lo que se buscan son, á cambio de *esterlinas*, *peluconas*.

Y ese sí que es un cambio.

¿Lo habrá?

Que Mambulao hable *metálicamente*.

Y como se exprese con *claridad*, será cosa de que, haciendo coro á los *couplets* del repetido *Tiburón*, exclamemos llenos de gozo y considerándonos ya con los bolsillos rebosando oro:

¡Oh que buen país!  
¡Oh que buen país!

CUARZO AUREO.

## EL ECO DE UNA TUMBA

(RECUERDOS DE MADRID.)

Nací y me llamaron Sisto;  
de mis diabluras la lista  
no puede hacerla el más listo,  
pues dicen cuantos me han visto  
que me perdía de vista.

Me soltaron y volé;  
ya fui *tomador del dos*  
á las puertas de un café;  
¡mas, de una fortuna en pos  
al timo me dediqué!

Crecí... ¡como crecen todos!  
fui grueso... ¡como un alambre!  
Tuve veinte mil apodos,  
y en mil ocasiones, de hambre  
llegué á *orderme* los codos

Por las noches trabajaba,  
en el lucro interesaba  
á aquellos que más temía,  
y el amigo me llamaba  
de toda la policía.

Como hice siempre mis gustos  
me asediaron los disgustos,  
y, con el rata Quirico  
á los quince años, no justos,  
ingresé en el Abanico.

Pero un día, por mi mal,  
tomé la gran borrachera  
y espiré en el Hospital,  
¡y tan solo mi portera,  
asistió á mi funeral!

Allí, con gran afición,  
entre una canción y un terno  
recibía una lección,  
y á sabiendas del Gobierno  
completé mi educación.

Hoy, en la caja encerrado,  
bajo tierra sepultado,  
siento impulsos de llorar...  
¡ay! por no poder robar  
ni aun á los muertos de al lado!!

REÑATSAC.

## ACUARELAS DEL DIA

SR. D. MAMERTO GATAS.

Manila... de ..... de 189...

MUY señor mio y estimado compadre Mamerto: me alegraré compadre que al recibir esta está Vd. bueno en compañía de sus apreciables familias, por aquí con el pavor de Dios todos buenos, pues compadre, mando con Vd. á Basia mi criada para que haga Vd. el pavor no más de dar de buscar en ese Balanga un mamay de buena leche para que de sus pechos con mi hija que ha podido parir mi esposa; Vd. ya cuidado de ajustar con ella y de pagar su útan y Vd. me dirá lo que sea para yo pagar con Vd.

Memorias á su señora esposa y mias para Vd.

Y no más.

De Vd. affmo compadre y s. s. q. b. s. m.—*Froilan Mamante*.

Posdata: El mamay compadre puede acompañar mi criada Basia en el vapor de mañana.

—Buenas taldes, amo.

—¡Olé Basia! ¿cuando tá llega vos?



# ABRIL 1893

VENCEJO.

ARPA

JABÓN

BRILLANTE.

MANDARÍN

ESPIÑA.

PERAL

COLÓN

PIEDRA

AQUILES

HÉRCULES.

CARRERA

SANTAMESA

EXTRAORDINARIAS





—Ahora no más en el vapor de Orani; aquí tiene el mamay que tá entregá conmigo aquel su compadre de usted.  
—Oí, mamay ¿cómo tá llamá tú?  
—Hermenegilda, pó.  
—¿Cuanto tá ganá este mamay, Basia?  
—Tá disí conmigo el compadre, que dose reales al mes y tá pagá una deuda con el madre de ella de nueve pisos.  
—Bueno, lleva tú con tu ama en el cuarto para que tá mirá con ella su leche, y dale de merendar bueno bueno, ¿ah?  
—O po.

—¿Como andamos de nodriza don Froilan? ¿Mama bien la pequeña? ¿Y la señora, cómo sigue?  
—¡Ah! señor médico; con el pavor de Dios buenos madre y niña. El mamay muy bueno y con mucha y buena leche, porque yo mismo he probado como Vd. encargó conmigo.  
—Poniendo una poquita de ella en un vaso de agua. ¿eh?  
—Sí, señor médico.  
—¿Y donde ha conseguido Vd. esa moza?  
—Pues di de escribir no más con mi compadre en Balanga y mandó enseguida. Hemos tenido que pagar su deuda, pero ¿qué quiere Vd.? ese el costumbre entre nosotros, señor.  
—Por curiosidad, ¿cuanto les gana á ustedes?  
—Como tiene deuda, señor, no más que dose reales al mes.  
—Doce reales al mes una nodriza? ¿Pues tienen ustedes más suerte que el niño de Sangolotino! Cuidarla mucho, atender á la madre y á la pequeña, y hasta la vista, don Froilán. Llamar si algo ocurre, ¿eh?  
—Adiós, señor médico. Pase Vd. bien y muchas gracias por todo ¿ah?  
—No hay de qué. Adiós.

—No te apures ni desesperes, hija. Ahora mismo voy á poner un telegrama á mi amigo Virginio, de Bulacan, para que nos busque una nodriza y nos la mande. Descuida, que el chiquitin no se morirá. Ve entreteniéndole con ese lamedor y esa esponjilla empapada en leche, y esperemos. ¡Esto de las nodrizas en Filipinas, es un problema difícilísimo de resolver! Veamos.

“D. Virginio Lácteo.—Bulacan.

*Niño sin nodriza, búscame una con buena leche y mándame vapor mañana. Agradeciendo.—Ubre.*

“D. Crisóstomo Ubre.—Manila.

*Vapor hoy remito nodriza con tarjeta, recógela. Mejoría niño y quedas servido. Te quiere tu amigo.—Lácteo.*  
¡Gracias á Dios!... Oí, Genaro; engancha, y al vapor de Bulacán.

—¿Es este el vapor que viene de Bulacán?  
—Sí, señorito; el de Bulacán señor; ¿tiene Vd. carga? ¿quiere Vd. cargadores, señorito?  
—Nada, nada; no necesito nada.  
—¡Abá!... ¡¡Abáá!... Abááá!!  
—Diga Vd., señor capitán: ¿viene á bordo una nodriza para mi, embarcada...  
—Sí señor; la embarcó don Virginio en Bulacán y trae carta para Vd.  
—Bien, capitan; muchas gracias.  
—Buenas taldes, señor.  
—¿Tú eres la máma que vienes para casa ¿eh?  
—Sí, señorito.  
—Perfectamente; pues coje tu ropa y al carruaje. Esta es la tarjeta del señorito Virginio ¿eh?  
—Sí, señorito.  
—¡Pica, cochero; á casa!

—Lola; aquí tienes la nodriza que nos manda Virginio.  
—¡Gracias á Dios! ¿Qué te dice?  
—Eso voy á ver. Veamos que me dice ese barbián en esta tarjeta.

“Querido Crisóstomo: vapor hoy te remito nodriza, soltera, sana, buena leche y primeriza. Pagué su deuda á su anterior amo, de cincuenta pesos. Pidióme su familia adelantados veinte pesos que les di. Va ganando doce pesos mensuales de sueldo, ropa y alhajas. Que se mejore Lola y que la máma sirva. Ocupadísimo.—Tuyo.—Lácteo.

—¡Hijo, que ruina! ¡cincuenta pesos de deuda! ¡veinte pesos adelantados! doce duros de sueldo ¡Qué atrocidad!  
—Pues hija, no hay más remedio que tener paciencia: tén en cuenta que el niño se nos moría.  
—¡Todo sea por Dios! Ven, mamay, acércate, ¿como te llamas?  
—Alejandra señorita.  
—Oye, Crisóstomo: que le dén de comer bien y que se mude

de ropa después de haberse lavado y que venga para dar el pecho al niño.

—Si, hija; yo cuidado de arreglarla al pelo.  
—Escucha, Crisóstomo: no la cuides mucho ¿eh?  
—No hija, no, ¡Qué cosas tienes!

—¡Ola doctor!

—¿Como vamos? ¿y Lola? ¿y el pequeño? ¿Se encontró mamay? Me lo ha dicho la de Biberón.

—Calle Vd., doctor, calle, Vd., que no sabe lo que pasa.

—¿Que ocurre?

—Pues diré á Vd.: Nos mandó un amigo esa mamay, ó esa fiera, mejor dicho, de Bulacán. Aún no había empezado á dár el pecho al chico y ya me costaba cerca de cien duros. A la conde-nada no le gusta la comida que se le dá y prefiere la morisqueta, el pescadillo, el cerdo, las verduras y las frutas verdes y ácidas. Es dormilona como un demonio. Arma en la cocina cada jaleo con los demás criados, que aquello es un basilisco. Creemos que está liada con el cochero, y en fin, ¡es una calamidad!

—Nada de eso me llama la atención, porque conozco el paño. Todas las europeas aquí pasan por esas horcas caudinas. Tengan ustedes paciencia, porque dentro de un año podrán destetar al chiquitin.

—No está malo el consuelo, doctor. Y, diga Vd.: cuando una india necesita mamay para su hijo, ¿pasa por todo esto?

—¡Que disparate! Cuando estas mamays entran á criar el hijo de una indígena, se presentan casi en cueros y con una deuda sólo de ocho ó diez pesos, que van extinguiendo con su sueldo, lo más de un par de duros. Comen lo que sus amos, y vísten los desechos del ama, y están tan contentas. Ahora, cuando vén que el amo es castila, se hacen valer, son exigentes, gandulonas, y melindrosas. Pero lo repito, tengan ustedes paciencia, porque ya dentro de un año destetaremos al chiquitin.

—¡Qué horror! ¡un año así!

—Así son las cosas, señora; así son las cosas.

(El médico, reflexionando:—La mamay es primeriza en parir, pero esta señora es *baga* en el país)

A. PUYA.

## BALINCUTERIAS

Continuamos creyendo que la cifra \$ 246'59, producto líquido de la función benéfica del Filipino á favor de las víctimas del incendio del 31 de Marzo, no es la exacta.

Por nuestra cuenta salen \$ 249'09.

No difiere en muchas rentas; los lectores son testigos; pero... en fin, las buenas cuentas hacen los buenos amigos.



Damos las gracias

Al Sr. Director del Real Hospicio de San José por su atenta invitación para asistir á la solemne función que se celebrará mañana en aquel benéfico establecimiento.

A la Sociedad *Philippines Mineral Syndicate limited*, por la Memoria y prospecto de la Mina de Mambujao (Camarines Norte) que nos ha remitido.

Al *Manila Jockey Club* por los billetes que nos ha enviado para las carreras extraordinarias de este mes.

A la Imprenta de Perez hijo, por los dos ejemplares de la nueva edición de la *Guta de Manila* para bolsillo, que acaba de publicar en esmerada y elegante edición corrigiendo y aumentando la del año pasado.

Y á D.<sup>a</sup> Carmen Casas, Maestra de la 2.<sup>a</sup> Escuela Municipal de Binondo, por su invitación al acto de exámenes y reparto de premios verificado esta mañana.

A todos cumplidamente damos las más finas gracias, sin valer de ningún modo que digan:—No hay porque darles—



Discútese por la Prensa que es lo que conviene más para el afirmado de las calles de Manila, si el *adoquinado* ó si el *entarugado*.

Convénzanse los colegas; ambos han de ser baratos, porque *adoquines* hay muchos y *tarugos*... no digamos. Así que el sistema *mixto* será acaso el oportuno; es decir, ir alternando *adoquines* y *tarugos*.





Después de estar tantos años penando por alumbrado, ahora lo vamos á tener de dos clases.

Eléctrico y de gas.

Pero eso será más adelante.

Por lo pronto nos quedamos á oscuras.

Y esperando el mañana

la gente piensa

que, mientras tanto, tiene

que andar á tientas.



Leemos que anda por estos mares un Archiduque.

Y no falta quien crea que venga por aquí.

Sin poderlo remediar nos acordamos del viaje frustrado de aquel príncipe ruso, para cuyo recibimiento se hicieron tantos gastos.

Más digamos plagiando al poeta.

¿Porqué volveis á la memoria mía  
tristes recuerdos del placer perdido?

Es decir, del *placer* precisamente, no.

Del *mico* que nos llevamos todos.



PAREJO.

Harto ya de comer Perico Helecho  
declara que se encuentra satisfecho.

De comer satisfecho Alejo Carto

tan solo se le ocurre que está hartito.

De modo que Perico como Alejo

satisfacción y hartura hallan *parejo*.

FLANEUR.



Nuestro querido amigo y colaborador Eduardo Castañer, distinguido médico que durante algunos años ha venido ejerciendo su profesión con notable éxito en Isla de Negros, ha fijado su residencia en esta Capital.

Celebramos con toda el alma su determinación, augurándole brillante porvenir, por su talento y aplicación merecido.



BALADA.

¿No ves la rosa columpiar su tallo  
mecido por el aura?

¿No ves el pajarillo en la arboleda  
saltar de rama en rama?

¿No ves del sol los esplendentes rayos  
besar la frente mansa?

¿No ves, en fin, las plácidas estrellas?  
Pues... ¡cómprate unas gafas...!

REMITIDO.



En París se ha establecido un impuesto sobre los pianos.  
Si aquí se hiciera otro tanto, con que solo pagaran los que lo tocan mal, ya se sacarían buenos cuartos.

Porque rara es la casa

donde no suena

un piano azotado

por rompe-teclas

que martirizan

á los pobres vecinos

que son las víctimas.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR

V de P. E.—Camiguín.—Recibido con fecha 18 el importe de su suscripción por el año actual. Remito los números por primer correo.

J. de C.—Daraga.—Conste que hasta ahora no he tenido el gusto de ver al maquinista.

Remitente.—Vá; pero dígame la verdad; eso es copiado de alguna parte ¿no?

Cuarzo Aureo.—Ya lo creo que es de actualidad. Por eso sale hoy.

E. S.—Vigan.—Acabo de recibir tres pesos de Iloilo correspondientes al primer trimestre. Como según creo V. lo abonó todo, supongo que esa cantidad es suya. Aquí la tiene á su disposición.

J. E.—Catbalogan.—Sumamente agradecido á su bondad, no le envío los recibos porque irá con ellos el Sr. G. S. que marcha para esa.

L. P.—Ilagan.—Puedes entenderte para el pago de la suscripción con nuestro amigo E. T. de A. y puesto que te empeñas en abonar el año entero, recibirás puntualmente el número en la Península; es decir, rectifico; te lo remitiré con puntualidad.

J. R.—Bais.—Recibida su apreciable. Mil gracias, contesto por carta.

J. L.—Agradeciendo. Se publica.  
R. M.—2.º 3.º y 4.º del 92 y 1.º del 93. Total 6 pesos. Suspendí el envío por ignorar su residencia desde que cambió de localidad.

TIPO-LITOGRAFÍA DE CHOFRE Y COMP.—ESCOLTA.

PERFUMERIA MODERNA

9 Escolta 9.

AGUA DE PARIS

6

SECRETO DE HERMOSURA.

El mejor blanco conocido para el cutis.

Sin rival en el mundo.

á CUATRO REALES frasco.

ALMACEN

DE LA

MARINA

Plaza del P. Moraga 3

BOQUERONES FRITOS DE MÁLAGA.

BOQUERONES FRITOS DE MÁLAGA.

BOQUERONES FRITOS DE MÁLAGA.

BOQUERONES FRITOS DE MÁLAGA.

BOQUERONES FRITOS DE MÁLAGA.

BOQUERONES FRITOS DE MÁLAGA.

BOQUERONES FRITOS DE MÁLAGA.

BOQUERONES FRITOS DE MÁLAGA.

MARMOLERIA

MUEBLES

DE

LUJO

Escolta 24

RODOREDA

FEDERICO

CABA

GRABADOR

EN DULCE

SOBRE MADERA

Se reciben encargos para la ilustración de PERIÓDICOS, LIBROS CIENTÍFICOS, ALMANAQUES, MARCAS DE FÁBRICA, ANUNCIOS ILUSTRADOS y todo lo que se relacione con el grabado de ilustración.

Enseñanza gratis á los hijos del país, siendo preferidos los que sepan dibujo.

13 - ECHAGÜE - 13

EDUARDO CASTAÑER

MÉDICO

Norzagaray 10 esquina á la de Elizondo.—Quiapo.

TALLER DE MODAS

Escolta 12 (altos.)

FRASQUITA BORRI

TALLER DE MODAS

Escolta 12 (altos.)

VAPORES-CORREOS DE LA COMPAÑÍA TRASATLÁNTICA

DE BARCELONA.

(antes A. Lopez y C.<sup>ta</sup>)

Representada en este archipiélago por la Compañía General de Tabacos de Filipinas.

LINEA DE FILIPINAS.

Prestan el servicio de dicha linea los vapores siguientes:

Isla de Luzón.—Isla de Panay.—Isla de Mindanao.—San Ignacio de Loyola.—Santo Domingo.

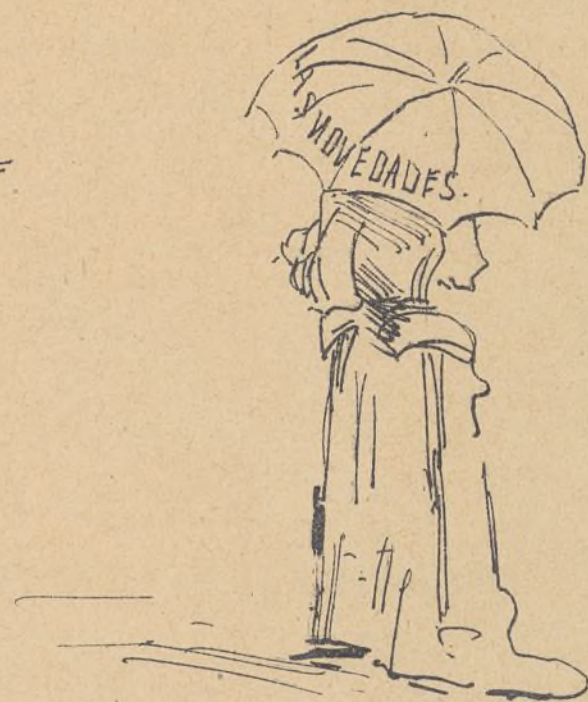
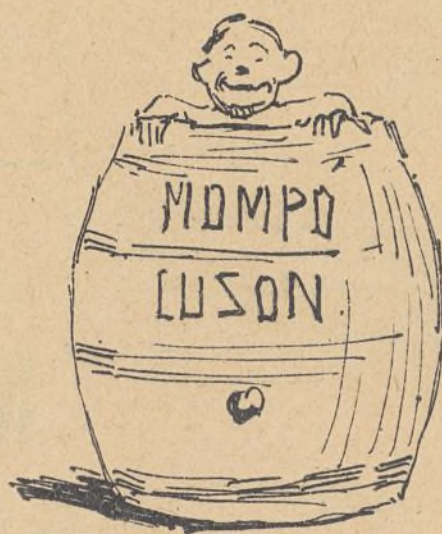
Salida de Manila para Barcelona y Liverpool, cada cuatro mártes á partir del 1.º de Abril de 1890, haciendo las escala de costumbre en Oriente, y las de Valencia, Cartagena, Cádiz, Lisboa, Vigo, Coruña y eventual Santander.

De Barcelona salen cada cuatro viérnes, á partir del 10 de Enero de 1890.





MANILILLA  
ANUNCIOS.  
5 PESOS



MANILILLA  
ANUNCIOS  
5  
PESOS.

